

Transcurrieron casi 10 meses después de que los terremotos de magnitud 9.0 Mw, sacudieran la región de Tohoku, al norte del Japón, el 11 de Marzo de 2011 a las 14:46. El epicentro fue a unos 130 km en el mar, lo que causó maremotos alcanzando la altura de 40.5 metros. Los tsunamis arrasaron enteras zonas costeras y hoy, 9 de Enero del año 2012, todavía 3,450 están desaparecidos, aparte de 15,844 muertos. Actualmente 334,786 personas perdieron sus hogares ya sea por los terremotos, los tsunamis, o por causa de la destrucción de las plantas nucleares situadas cerca del mar en Fukushima.

La explosión de las plantas nucleares con escala INES 7, el mismo nivel que el accidente de Chernobil, forzó la evacuación de residentes en lugares cercanos por la radiación. El número de víctimas, de los desaparecidos y de los evacuados muestra la magnitud de este desastre donde no tan solo fueron causas naturales sino también humanas, las que afectaron la región de Tohoku.

Según datos oficiales, 75,281 extranjeros residían en las áreas afectadas de las prefecturas de Aomori, Iwate, Miyagi, Fukushima e Ibaraki. 27,755 chinos, 12,199 coreanos, 9,617 filipinos, 7,270 brasileños, 3,859 tailandeses, y demás nacionalidades. Se identificaron 23 víctimas extranjeras que fallecieron, 10 coreanos, 8 chinos, 2 norteamericanos, 1 canadiense, 1 paquistaní y 1 filipino según reporte de la policía.

La Sociedad Japonesa de Psiquiatría Transcultural formó un comité para apoyo de los extranjeros en las zonas afectadas poco después del desastre. Se buscó información sobre extranjeros en locales de refugiados pero no se encontró ningún lugar en el que se los identifiquen. Una organización que apoyó a extranjeros durante el terremoto en Niigata nos informó que no fueron requeridos por las autoridades locales. Luego supimos a través de las asociaciones internacionales de que los extranjeros en esas regiones preferían mantener un perfil bajo, tratando más bien de evitar ser identificados como tales.

Para comprender la razón de esta actitud tenemos que analizar características de la región. Las regiones afectadas situadas al noreste del Japón son mayormente rurales, pesqueras con una cultura conservadora e introvertida, de poca expresividad, sin haber tenido mucho contacto con culturas extranjeras.

Por otro lado, durante el período del apogeo económico en Japón, las mujeres evitaban casarse con agricultores por lo pesado del trabajo, Por la escasez de novias, se tomaron medidas para buscar en el extranjero, a quienes puedan casarse con los agricultores japoneses de esas regiones. Así es que vinieron novias filipinas, coreanas y de otras nacionalidades asiáticas para formar hogar..

Posiblemente la combinación de este antecedente histórico con la cultura de la región

contribuyó a que los extranjeros de la región hayan mantenido un perfil bajo, mas bien tratando de asimilarse a ese ambiente.

Otro de los factores por las que no se encontró a muchos extranjeros fue el peligro de la radiación que los mobilizó a que salieran fuera del Japón. Hubo una evacuación masiva de extranjeros no tan solo de las areas lindantes a las plantas nucleares sino tambien de muchos otros lugares aun alejados.

Todos estos factores contribuyeron a que no se haya encontrado a extranjeros en los lugares de refugio y en los alojamientos temporales

Sin embargo posteriormente encontramos que aquellos extranjeros que tienden a formar comunidades como las filipinos, fueron mas accesibles y reconocidos. Es así que ellos pudieron tener mas atención de su país y un grupo de psiquiatras filipinos fué hasta las zonas afectadas para proveerles de atención.

En ocasión de este desastre realizamos la importancia de la organización de comunidades extranjeras y la red de comunicación en momentos de crisis. Los consulados que tenían en datos de sus connacionales al día pudieron dar con su paradero con mas facilidad. Creo que esta experiencia sirvió para concientizar la labor crucial de estas autoridades en el extranjero.

Las veces que fuímos a las regiones afectadas para soporte, encontramos extranjeros mas bien en actividad de apoyo a los damnificados. Nuestra actividad mas reciente fue el 8 de Enero de 2012 a Minami Soma, a unos 25 kilómetros de las plantas nucleares de Fukushima. Los residentes de los alojamientos temporales eran mayormente gente de edad. Los jovenes y los niños se vieron forzados a evacuar a otras zonas por temor a la radiación. En el camino hacia Minami Soma, encontramos la aldea de Iitate, que estaba abandonada despues de la evacuación forzada. Los árboles de caqui seguian ahi con sus frutos colgados en todo el trayecto, ya nadie los podía probar.

A traves de estas actividades de apoyo realizamos que el ser humano puede resignarse a los desastres que han sido causados por la naturaleza, pero aquellos causados por errores humanos que hubiesen podido evitarse, serán difíciles de ser aceptados..